



HISTORIA DEL GRAN ÓRGANO

Hablar del Órgano de la Basílica Pontificia de San Miguel es presentar dos joyas artísticas de elevado valor: por una parte, su rica calidad sonora; por otra, la caja bellamente tallada, contemporánea de la construcción de la iglesia. También porque es hablar del opus n. 1 del prestigioso organero Gerhard Grenzing.

Se conserva la caja original del Órgano de 1746. Esta caja no es un simple mueble, con frecuencia exento, que encierra la tubería, sino que es parte integrante de la decoración de la iglesia: el órgano surge del muro ensamblándose al resto de la arquitectura a través de la doble moldura continua de la cornisa, que recorre el perímetro de la iglesia.



Decorativamente, el medallón del presbiterio guarda una perfecta simetría con el correspondiente original del remate superior del órgano tal como señala Bonet Correa en “La evolución de la Caja de órgano en España y Portugal” (Universidad Complutense, Madrid, 1983).

En esta Iglesia de San Miguel intervinieron famosos artistas italianos.

No podía faltar la música mediante un órgano acorde con la categoría del templo. Hasta ahora se desconocía el nombre del organero y la fecha en que se construyó. En el Archivo diocesano de la Catedral de Toledo hemos localizado recien-

temente los documentos que lo identifican: se trata de José Verdalonga Romero, que construyó el órgano de la actual Basílica Pontificia de San Miguel, cuando aún era parroquia de San Justo. Así lo testifica uno de los documentos encontrados referentes a su autoría, donde el organero reclama el último pago después de haber realizado el encargo, que terminó antes de 1801: “D. Josef Verdalonga organero pide que se le pague el último tercio de la hechura del órgano de San Justo”.

Otro deja constancia de las gestiones para satisfacer la petición: “[...] de las rentas de su Vacante se ha de deducir el importe de el último tercio del costo del órgano construido para dicha Iglesia a D. Joseph Verdalonga, según lo tiene mandado su Em^a... [...] Toledo y Mayo 17 de 1801”.

Teniendo en cuenta los tiempos habituales empleados por los organeros de la época, y el procedimiento ordinario de pagar este tipo de trabajos cabe pensar, a la espera de encontrar datos más precisos, que se comenzó la construcción del órgano unos años después de concluir el edificio, quizá en la última década del siglo XVIII.

El primer documento gráfico de una transformación de la caja barroca del órgano la encontramos en “Las iglesias barrocas madrileñas” (Alberto Tamayo, Madrid, 1945): la caja, originariamente semicircular en sus lados aparece, en la reproducción fotográfica, con una estructura cuadrada debido a la añadidura de sendas aletas a ambos lados.

La única noticia que conservamos sobre el órgano barroco se encuentra en los “Anales de la Provincia de España” de la Orden de los Padres Redentoristas, a quienes se encomendó la atención y el cuidado del culto en 1892, cuando el Gobierno del Reino de España cedió a la Santa Sede la iglesia, entonces de los santos Justo y Pastor, que el Papa León XIII la dedicó a San Miguel y confió su administración al Nuncio Apostólico en España. El rango de Basílica Pontificia lo recibió

en 1930. Pero ya en 1895 fue entarimando el suelo de la iglesia y se arregló el órgano ("Anales...", 1895, fº359).

La desaparición definitiva del órgano barroco y el cambio estructural y estético de la caja se debió llevar a cabo hacia 1908, porque según los "Anales", se ensanchó el Coro y se renovó completamente el Órgano" (1906-1912, fº. 219).



La única razón para ensanchar el coro radica en el hecho práctico de que la nueva consola, colocada fuera de la caja, no cabía en el estrecho espacio que se daba al característico coro barroco; el detalle más clarificador de esa nueva amplitud del coro es la colocación del emblema pontificio a ambos lados de la balaustrada.

En la "Crónica de la Casa de San Miguel", de los Padres Redentoristas, correspondiente al año 1954 (fº. 319) aparece documentado un cambio

de motor y, a pocos años de su construcción, el mal estado del instrumento (fº.331,332).

A partir del 29 de septiembre de 1959, fecha en la que la Nunciatura Apostólica responsabiliza de la atención y el cuidado de la Basílica al Opus Dei, se transforma también el Órgano de la mano de los organeros franceses, los hermanos Maurice y Robert Gouaut. En la restauración se mantiene el sistema de transmisión neumática, los dos teclados manuales y pedal, los 17 registros originales, a los que se añade tres registros nuevos, repartidos entre los dos teclados manuales y el pedal (Tesoro Sacro Musical, 1963, pág. 75,76).

En 1971 se reorganizan las actividades músico-litúrgicas de la Basílica bajo la dirección de José Luis Ochoa de Olza y se orientan a la música medieval, renacentista y barroca. Se proyecta convertir el instrumento en un nuevo órgano de características barrocas, similares a la arquitectura de la iglesia, respetando y aprovechando sus orígenes en la medida de lo posible.

Presentan propuestas los organeros De Graff, con taller en La Almunia (Zaragoza), Gabriel Blancafort (Barcelona), Juan Dourte (Bilbao) y Gerhard Grenzing (El Papiol, Barcelona). Con el asesoramiento de la Catedrática de Órgano del Conservatorio Superior de Música de Barcelona, Montserrat Torrent, y el apoyo de la Dirección General de Bellas Artes, se elige al organero alemán, Gerhard Grenzing para la realización del proyecto, que finaliza en 1975.

Diseñado para ser "el órgano de conciertos de Madrid", el órgano restaurado y construido por el Sr. Grenzing es una vuelta, técnica y sonora, al órgano barroco centroeuropeo.

Para ello se recupera la forma original de la caja, cuyo armazón primigenio se encontraba en la parte interior de la caja del órgano romántico; se coloca de nuevo la consola en ventana y la composición se estructura en tres teclados manuales de 56 notas, pedal de 30 notas y 38 registros, transmisión mecánica para todo el sistema y electroneumática para los registros.

En 2005 se limpian caja y tubería, incorporando el sistema digital de combinaciones libres. Musicalmente, la cualidad y calidad de registros de raigambre castellana, francesa, y por encima de todo, alemana permiten interpretar la mayoría de la literatura organística, especialmente todo el repertorio barroco francés, español y, en la cumbre, la época alemana de Buxtehude y Johann Sebastian Bach.

El órgano de Grenzing fue indiscutiblemente pionero en la recuperación de dicha actividad, teniendo en cuenta que los órganos mecánicos eran casi inexistentes en el Madrid de aquella época. Cabe observar que en los órganos Grenzing existe una continua evolución en el empleo de técnicas y sonido, que también se refleja en el órgano de la Basílica de San Miguel:

Órgano de Ecos (I)	Órgano Mayor (II)	Órgano Positivo (III)	Pedal
Corno 8'	Bordón Mayor 16'	Bordón Madera 8'	Contras 16'
Bordón 8'	Flautado 8'	Flauta Chimenea 4'	Quinta 10-2/3'
Octava 4'	Flauta Chimenea 8'	Quincena 2'	Bajo de Flautado 8'
Flauta 4'	Octava 4'	Nazardo en 19ª 1-1/3'	Octava 4'
Nazardo en 12ª 2-2/3'	Flauta Dulce 4'	Sesquialtera II	Como en 15ª 2'
Quincena 2'	Docena-Quincena II	Címbala III	Lleno IV
Decisetena 1-3/5'	Quincena Cónica 2'	Enanos 8'	Bombarda 16'
Sobrecímbala III	Lleno V-VII		Trompeta 8'
Viejos 16'	Tolosana III-IV (m.i.)		Clarín 4'
Oboe 8'	Corneta IV-V (m.d.)		
	Trompeta Real 8'		
	Trompeta de Batalla 8'		
	Bajón-Clarín 4'-8'		

Gerhard Grenzing. El Papiol, Barcelona, 1975.

3 Teclados y Pedal. 46 registros. 2725 tubos.

Acoplamiento: I/II, III/II, I/P, II/P, III/P.

Efectos: Trémolos (I y III). Pedal de expresión (I).

Transmisión: mecánica directa balanceada (teclados) y eléctrica (registros).

Diapasón: Teclado de 56 notas (C-g^{'''}). Pedal de 30 notas (C-f').

Temperamento: Bach-Kellner. A=443 Hz a 24°C.

Combinador electrónico: 1000 combinaciones libres.